

Perfil emprendedor de maestros en escuelas de la provincia de Cotopaxi

Entrepreneurial profile of teachers at schools of the province of cotopaxi

Patricia Hernández-Medina, Contabilidad y Auditoría
patricia.hernandez@utc.edu.ec

Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga-Ecuador

Juan José La Calle-Domínguez, Comunicación Social
juan.lacalle@utc.edu.ec

Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga-Ecuador

Renato Pérez-López, Comercio
renato.perez@utc.edu.ec

Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga-Ecuador

Nelson Chiguano-Umajinga, Secretariado Ejecutivo Gerencial
nelson.chiguano@utc.edu.ec

Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga-Ecuador

RESUMEN

Esta investigación presenta una aproximación del perfil emprendedor de los maestros de la Provincia de Cotopaxi, ya que forman parte del proceso de fomento y consolidación de la cultura emprendedora de los estudiantes de educación primaria y bachillerato, que ha sido considerado como fundamental en los ecosistemas de emprendimiento en los distintos países. El estudio se realizó mediante la aplicación de un instrumento que midió las características asociadas al emprendimiento en los docentes asistentes al I Congreso Internacional de Ciencias Humanas y de la Educación auspiciado por la Universidad Técnica de Cotopaxi, cuyo objetivo fue la actualización de contenidos de los docentes de la Provincia. Este instrumento estuvo estructurado por 20 planteamientos asociados al auto-

Recibido: 10 de febrero de 2018 revisión aceptada: 15 de abril de 2018

Correspondiente al autor: patricia.hernandez@utc.edu.ec

control, la visión del futuro, la motivación al logro, la planificación y la persuasión, que fueron valorados en una escala Likert con cinco alternativas. Los resultados muestran que el nivel de emprendimiento es considerado medio y no puede rechazarse la hipótesis nula de no existencia de diferencias significativas en la valoración de las dimensiones consultadas, al contrastar por género, nivel educativo y ubicación de la institución educativa donde labora, aunque resultan ser significativas en el caso del contraste por edad.

PALABRAS CLAVE: Perfil emprendedor, capacidades emprendedoras, enseñar a emprender, emprendimiento, Cotopaxi

ABSTRACT

This research presents an approximation of the entrepreneurial profile of the teachers of the Province of Cotopaxi, since they are part of the process of promotion and consolidation of the entrepreneurial culture of the students of primary and secondary education, which has been considered as fundamental in the ecosystems of entrepreneurship in different countries. The study was conducted through the application of an instrument that measured the characteristics associated with entrepreneurship in the teachers attending the I International Congress of Human Sciences and Education sponsored by the Technical University of Cotopaxi, whose objective was the updating of contents of teachers from the province. This instrument was structured by 20 approaches associated with self-control, vision of the future, achievement motivation, planning and persuasion, which were assessed on a Likert scale with five alternatives. The results show that the level of entrepreneurship is considered medium and can't be rejected the null hypothesis of no significant differences in the assessment of the dimensions consulted, by contrasting by gender, educational level and location of the educational institution where it works, although they result be significant in the case of contrast by age.

KEYWORDS: Entrepreneurial profile, entrepreneurial skills, teaching entrepreneurship, entrepreneurship, Cotopaxi

INTRODUCCIÓN

El emprendimiento ha sido considerado como una vía para generar desarrollo, ya sea partiendo de la visión más macro, o desde la perspectiva endógena o de desarrollo local; bajo este enfoque de desarrollo de “abajo hacia arriba”, autores como Alburquerque (2004) plantean que “la existen-

cia de capacidad empresarial innovadora a nivel local es, quizás, el elemento más decisivo para liderar el proceso de desarrollo y movilizar los recursos disponibles” (p. 18) , por tanto, demanda de estímulos al emprendimiento y a la consolidación de un espíritu emprendedor que fomente la estabilidad de iniciativas de negocios aprovechando así las ventajas competitivas de

la localidad.

La existencia de emprendimientos que generen empresas pequeñas en el contexto local “hace necesario asegurar la introducción de innovaciones tecnológicas y organizativas en los diferentes territorios, para lo cual la elaboración de las políticas de formación profesional y de innovación tecnológica” (Albuquerque, 2004, p. 29), es un requisito fundamental.

Es así como esta concepción de emprendimiento como iniciativa de desarrollo local, requiere del concurso de un ecosistema que potencie las oportunidades, en el cual esté involucrado, tal como propone el modelo del Monitor Global de Emprendimiento (GEM) el “apoyo financiero, políticas gubernamentales, programas gubernamentales, educación y formación en emprendimiento, transferencia de conocimiento (I+D), infraestructura comercial y legal, dinamismo interno del mercado y regulación de entrada, infraestructura física, y normas sociales y culturales” (Lasio & otros, 2016, p. 14).

Con relación al componente asociado a la educación, desde el año 2000 la OCDE estableció como necesaria la incorporación del emprendimiento en los primeros niveles educativos y que no fuera un reto únicamente de las instituciones de educación superior, en las cuales según Osorio & Pereira (2011) pareciera existir un

consenso en orientar la formación hacia el emprendimiento, la creación de nuevos negocios y la consolidación de los existentes a través de herramientas de gestión.

La Unión Europea desde ese momento ha decidido potenciar no solo la formación emprendedora en las universidades, sino han optado por “diversas medidas y recomendaciones que se han llevado a cabo en materia de fomento de la enseñanza del espíritu empresarial y su incorporación en todos los niveles educativos” (Martín & Otros, 2013, p. 76).

En este sentido, en la primera década del siglo XXI España manifiesta de forma explícita en la Ley de Educación, su objetivo de desarrollar el espíritu emprendedor, a través de un número importante de programas que se ofrecen desde las escuelas, que de acuerdo a la Unión Europea incluye una serie de habilidades o destrezas asociadas a esta competencia como “desarrollo de proyectos; trabajar de forma cooperativa y flexible; ser capaces de identificar las virtudes y debilidades de uno mismo; actuar con decisión y responder de forma positiva ante los cambios; evaluar los riesgos y asumirlos de la forma” (Marina, 2010, p. 57).

Si bien en Europa el desarrollo ha sido más notable y rápido en cuanto a la incorporación de programas en las escuelas, en América Latina las experiencias más re-

saltantes se pueden apreciar en países como México, Chile o Colombia. En el primer caso, si bien existen vacíos, Damián (2013) reconoce la existencia del programa “Mi primera empresa: emprende jugando, para niños que cursan el quinto y sexto grado de primaria” (p. 170); en el caso de Chile, la página web de “EducarChile” en alianza con el Ministerio de Educación pone a disposición una serie de manuales y herramientas para los maestros desde los niveles iniciales como son: “Emprende en red”, “Imagina: Atrévete a Emprender” y “Puro Power”; en Colombia por su parte, también se ha recibido apoyo del Ministerio de Educación incentivando programas en primaria para el desarrollo de competencias emprendedoras, mientras que en el bachillerato se han enfocado en competencias empresariales.

Ecuador también ha hecho intentos por iniciar el desarrollo de esta competencia a través de la inclusión de dos asignaturas de Emprendimiento y Gestión en los planes de estudios de los cursos 2 y 3 de bachillerato. De acuerdo al Ministerio de Educación (2012) en la primera asignatura “se busca que los estudiantes descubran sus fortalezas, habilidades de comunicación y desarrollen la motivación de emprender” (p. 3), mientras que en el segundo curso se busca introducir al estudiante “en el área administrativo-organizacional, para brindar herramientas, con el fin de desarrollar una

gestión efectiva, priorizando el trabajo cooperativo en la resolución de problemas y en la toma de decisiones” (p. 3).

El análisis de estas iniciativas pareciera poner de manifiesto que es posible formar para emprender, considerando por supuesto las competencias a desarrollar en cada etapa del proceso de enseñanza, potenciando el espíritu emprendedor y las habilidades que se requieren en los primeros niveles educativos, para luego fortalecer las competencias de gestión. Damián (2015) refuerza esta idea afirmando que “en la educación primaria la enseñanza empresarial se debe dirigir a fomentar cualidades personales como la creatividad, el espíritu de iniciativa y la independencia, que contribuirán al desarrollo de una actitud empresarial” (p. 396).

En este contexto, los países han hecho esfuerzos por elevar la tasa de actividad emprendedora temprana y consolidar esas ideas de negocios en casos éxitos, tomando como eje la formación de emprendedores, en algunos casos para solventar las imperfecciones del mercado laboral que no es capaz de absorber la mano de obra, y en otros como oportunidades de innovación y generación de propuestas diferenciadoras con valor agregado.

En el caso particular de Ecuador, al analizar el mercado laboral queda claro que si bien no pareciera existir un problema de

desempleo, pues en los últimos años la tasa ha oscilado entre 4% y 5% según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), si hay una preocupación importante por el empleo adecuado, pues en la última encuesta nacional de empleo, desempleo, y subempleo (INEC, 2017), se ubicó en 40,4%, con lo cual ni la mitad de la población logra ubicarse en un empleo que satisfaga las condiciones asociadas a salario, beneficios laborales y correspondencia entre nivel educativo y perfil del cargo desempeñado, entre otros elementos.

Esta limitación del mercado laboral por absorber la mano de obra, podría estar asociada a la baja competitividad de las empresas en Ecuador, que según el índice de competitividad para el año 2017, ubica a Ecuador en la posición 91 entre 138 economías analizadas, y en la posición 102 si se consideran únicamente los factores asociados a la innovación (Schwab & Sala-i-Martin, 2016-2017), estando por debajo de países como Chile, Panamá, México, Colombia y Perú, entre otros países latinoamericanos.

Este escenario de dificultad para absorber la mano de obra especialmente de los jóvenes y la falta de innovación da cabida a considerar la posibilidad de una alta tasa de emprendimiento al menos temprano, cuya motivación sea la necesidad, lo cual no está muy alejado de la realidad y es por ello que Ecuador se ha convertido en los

últimos años en un referente en el tema de iniciativas emprendedoras.

Si consideramos las estadísticas presentadas por el Monitor Global de Emprendimiento (GEM), que constituye un estudio realizado desde el año 1999 para sistematizar el comportamiento del emprendimiento en una muestra de más de 60 países, observamos claramente que Ecuador ha ocupado la posición número uno en emprendimientos nacientes.

El modelo propuesto por el GEM considera el ciclo de vida de negocios y agrupa los emprendimientos en nacientes, nuevos y establecidos, dependiendo del tiempo en el que se ha venido desarrollando la actividad. Considerando estos elementos, el análisis de los resultados en Ecuador para el año 2016, muestra un contraste, si bien ocupa el primer lugar en iniciativas de negocios, no es así en emprendimientos nacientes y en emprendimientos establecidos; en el primer caso se posiciona en el sexto lugar y en el segundo caso baja al séptimo.

Si bien existen claros indicios de una amplia actividad emprendedora temprana, también es elevada la tasa de cierres de negocios, según Lasio & otros (2016) Ecuador ocupaba el puesto 8, mejorando su ubicación en 2017, al décimo séptimo lugar.

Esta realidad pareciera indicar que, si bien en Ecuador se genera un número importante

de emprendimientos, éstos no logran consolidarse en negocios estables. La respuesta a esta realidad podría estar asociada al tipo de emprendimiento, a su capacidad innovadora, y a las características propias del emprendedor, asociadas principalmente al nivel educativo y a la situación económica que lo hace iniciar un negocio por necesidad.

La mayor parte de los emprendimientos en Ecuador según el GEM están asociados al comercio al por menor y al por mayor, lo que representa más del 75% de las iniciativas, lo que genera negocios con poca capacidad innovadora y una propuesta de valor escasamente diferenciadora. Efectivamente, estas estadísticas revelan que los consumidores no perciben innovación en estos emprendimientos en ninguna etapa de su ciclo de vida, incluso ni en los emprendimientos consolidados.

A estos dos elementos de innovación y tipo de emprendimiento se adicionan las características personales del emprendedor, poniéndose de manifiesto que la mayor parte de los emprendedores a lo sumo cuentan con bachillerato y en algunos casos no tienen ningún tipo de instrucción formal. La preocupación sobre el nivel educativo se centra en que la evidencia empírica pareciera mostrar según Olmos & Castillo (2007) al “nivel educativo como un elemento que distingue a los emprend-

edores de éxito” (p. 96)

El esfuerzo por tanto debe estar orientado a dotar de capacidades o habilidades en los primeros niveles educativos consolidando el espíritu emprendedor, que depende adicionalmente de factores sociodemográficos y psicológicos (Olmos & Castillo, 2007). La primera dimensión está asociada con la edad, el sexo, la experiencia y los antecedentes empresariales familiares, mientras que en la segunda dimensión existen ciertas características que hacen más propenso al individuo a emprender, aquí se destacan la necesidad de logro, el control interno, la tolerancia a la ambigüedad y la propensión al riesgo.

Este enfoque que hace énfasis en los factores psicológicos está basado según Park & Masi (2015) en la teoría de los rasgos de la personalidad y la teoría del empresario. En el primer caso se plantea que un emprendedor debe contar con unos atributos que lo potencian para la creación de empresas y en el segundo, se relaciona el “espíritu emprendedor con el aprovechamiento de las oportunidades” (Park & Masi, 2015, p. 295).

Pareciera entonces que, si desde la escuela se desea potenciar el espíritu emprendedor, debe considerarse el fortalecimiento de capacidades vinculadas a la personalidad y a los atributos mencionados, ¿pero están los docentes capacitados para ello?, ¿deben

los docentes poseer también un espíritu emprendedor y unas características personales que propicien el proceso de enseñar a emprender? En este aspecto estudios como los de Tintoré & Urrieta (2016) proponen la necesidad de formar a los futuros docentes para fortalecer desde el trabajo en aula ese espíritu emprendedor, mediante el desarrollo de sus propias habilidades emprendedoras, mediante la consolidación durante su formación de dos capacidades básicas “las científicas (espíritu crítico, de investigación e indagación); y las relacionadas con la innovación y la creatividad (iniciativa emprendedora)” (p. 1).

El docente tal como plantea Contreras (2014) debe tener también capacidades emprendedoras porque “la educación necesita docentes con actitud emprendedora e innovadora, capaces de generar nuevos talentos, líderes que motiven a otros a actuar” (p. 41), para lo cual es necesario capacitar a los docentes que serán los responsables de dictar asignaturas o ejecutar programas en los distintos niveles del sistema educativo de manera de generar mejoras en términos de más y mejores iniciativas emprendedoras.

La pregunta que surge ante la realidad ecuatoriana es si los maestros de las escuelas y colegios tienen capacidades emprendedoras o por el contrario requieren de capacitación para el desarrollo de dichas

habilidades y destrezas. Esta investigación pretende realizar un abordaje preliminar a este planteamiento mediante el estudio de las capacidades emprendedoras de los maestros asistentes al I Congreso Internacional de Ciencias Humanas y de la Educación auspiciado por la Universidad Técnica de Cotopaxi en enero de 2018.

METODOLOGÍA

La investigación partió de la aplicación de un instrumento para medir la capacidad emprendedora aplicado a los docentes participantes del I Congreso Internacional de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi desarrollado en enero de 2018.

El instrumento fue aplicado a 107 maestros participantes en la charla “¿puede la escuela promover el emprendimiento?”, cuyo objetivo principal fue el de concientizar sobre la necesidad de incorporar estrategias en el aula que permitan desarrollar el espíritu emprendedor más aun siendo Ecuador el primer país en actividad emprendedora temprana potenciada principalmente por emprendedores que a lo sumo cuentan con educación secundaria.

El instrumento empleado fue propuesto por Tinoco (2008) en su estudio para determinar la capacidad de emprendimiento de los estudiantes de la Facultad de Inge-

nería Industrial de la Universidad Mayor de San Marcos, con el cual trata de cuantificar los atributos que contempla la teoría psicológica, mediante la valoración de 20 planteamientos que logra, mediante la prueba ANOVA reducir a las dimensiones que tradicionalmente plantea la literatura: conocimiento sobre sí mismo, visión del futuro, motivación al logro, planificación y persuasión.

Estos planteamientos podían ser valorados en una escala del 0 al 5 que correspondía a los criterios: nunca, casi nunca, en ocasiones, con frecuencia, casi siempre y siempre, respectivamente. Adicionalmente se consultó sobre variables demográficas y laborales como el sexo, la edad, el nivel educativo (tercer o cuarto nivel), tipo de institución donde laboral (fiscal o pública, fiscomisional o que recibe apoyo del gobierno y privada), y el cantón en el cual se ubica la unidad educativa.

Tal como propone Tinoco (2008), estos planteamientos permiten realizar la valoración de la capacidad emprendedora de acuerdo con una escala propuesta que parte de la agrupación en cinco dimensiones: conocimiento de sí mismo (planteamientos del 1 al 4), visión del futuro (5 al 8), motivación al logro (9 al 12), planificación (13 al 16) y persuasión (17 al 20). Esta escala admite clasificar la capacidad en muy baja si la valoración tiene hasta 4 puntos, baja de

5 a 8 puntos, mediana de 9 a 12, alta de 13 a 16 y muy alta más de 16 puntos.

En base a los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento se empleará el análisis de componentes principales a fin de tratar de agrupar los datos (planteamientos) en dimensiones que permitan corroborar lo encontrado por Tinoco (2008). Este análisis de componentes principales parte de la idea que no existe un factor explicado y un conjunto de factores explicativos, sino por el contrario existen una serie de factores fuertemente correlacionados y se pretende “agruparlos” en una serie de dimensiones expresadas como una combinación lineal de dichos factores.

Para ello se estima la matriz de correlaciones de manera de identificar los factores que expliquen la mayor parte de la varianza, una vez seleccionado los factores o dimensiones se deben identificar las variables partiendo de la idea de que cada dimensión está conformada por aquellas cuyos coeficientes sean más cercano a uno.

Una vez realizadas las estimadas del análisis de componentes principales se validarán las hipótesis de no existencia de diferencias en los valores medios de cada dimensión si consideramos variables como la edad, el sexo, el tipo de institución donde labora y el nivel educativo de los maestros. Para lo cual se empleará la hipótesis nula de igualdad de medias, de manera que:

$$H_0: \mu_x = \mu_y \quad (1)$$

Donde:

H_0 : Hipótesis nula

μ_x : Media de una muestra

μ_y : Media de otra muestra

Los valores críticos fueron calculados en cada caso de acuerdo con lo planteado en la siguiente expresión:

$$h_1 = -k_{\frac{\alpha}{2}} \sqrt{\frac{\sigma_x^2}{n_x} + \frac{\sigma_y^2}{n_y}} \quad y \quad h_2 = k_{\frac{\alpha}{2}} \sqrt{\frac{\sigma_x^2}{n_x} + \frac{\sigma_y^2}{n_y}} \quad (2)$$

Donde:

h_1 y h_2 : son los valores críticos para aceptar o rechazar la hipótesis nula

$k_{\frac{\alpha}{2}}$: Los valores en la tabla de la distribución normal con los grados de libertad respectivos y el nivel de significancia determinado

σ_x^2 y σ_y^2 : La varianza de ambas muestras

n_x y n_y : Los tamaños de cada muestra

Estos valores críticos permitieron contratar la hipótesis de la igualdad de medias para las variables de control consultadas, de manera de tener una aproximación a la posible relación que existe entre la valoración de la capacidad emprendedora y estas variables.

RESULTADOS

El estudio para valorar la capacidad emprendedora de los maestros asistentes al I Congreso de Ciencias Humanas y de la Educación partió de la aplicación del instrumento propuesto por Tinoco (2008) a 107 participantes cuyos resultados con relación a las características generales considerando las variables de edad, sexo, nivel educativo, tipo de institución donde laboral y cantón en la cual está ubicada la institución, se muestran en la tabla N° 1.

Tabla 1. Características generales de la muestra

	Proporción	Error estándar
N = 107		
Sexo		
Mujer	0,68224	0,04522
Hombre	0,31776	0,04522
Educación		
Tercer nivel	0,88785	0,03065
Cuarto nivel	0,11215	0,03065
Institución laboral		
Fiscal	0,54206	0,48392
Fiscomisional	0,01869	0,01315
Privada	0,14953	0,03464
No labora en escuelas	0,28972	0,04406
Cantón donde laboral		
Quito	0,02804	0,01603
Latacunga	0,28972	0,04406
Sighos	0,00935	0,00935
Pujilí	0,18692	0,03787
Saquisilí	0,12150	0,03173
Salcedo	0,02804	0,01603

Los resultados indican las siguientes características generales: la edad promedio registrada fue de 31,75 años, con una mínima de 19 y una máxima 55; el 68,22% de los

maestros son del sexo femenino; poseen en su mayor parte (88,78%) educación de tercer nivel y escasamente el 11,21% tiene título de magíster. Analizando el tipo de institución en la cual laboral más de la mitad de los docentes lo hace en unidades educativas fiscales (54,2%), solo el 14,95% en instituciones privadas, apenas el 1,8% en fiscomisionales (instituciones que reciben apoyo del gobierno) y existen docentes que no se encuentran trabajando en la actualidad (28,97%).

Si observamos los resultados promedio en cuanto a la valoración que cada uno de los docentes realizó a los planteamientos consultados, tal como se muestra en el siguiente gráfico, los mejores puntuados están asociados a la búsqueda del mejoramiento personal y el perfeccionamiento, mantener la vitalidad para desarrollar actividades, cumplir con los compromisos adquiridos, investigar y explorar, hacer las cosas bien, definir metas o propósitos concretos, evaluar y corregir acciones y trabajar cooperativamente en equipos; todos estos planteamientos fueron valorados por encima de los 4 puntos, con lo cual son afirmaciones que se realizan casi siempre.

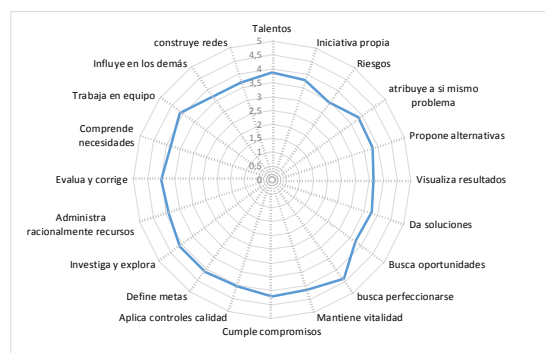


Gráfico 1. Valoración promedio de los factores evaluados en el perfil emprendedor

Con relación a los factores puntuados más bajos se destacan: visualizar anticipadamente los resultados de las acciones, influir en los demás y construir redes de apoyo. A pesar de ser los peores valorados, se encuentran en la categoría que implica que se realizan con frecuencia, por tanto, no existen diferencias tan notorias en las valoraciones realizadas entre los planteamientos propuestos.

Partiendo de los resultados obtenidos en los planteamientos de manera individual, se realizó el análisis de componentes principales a partir de la varianza explicada (ver anexo 1), con lo cual se logran identificar cuatro dimensiones que explican el 99,53% de la varianza, siendo la primera dimensión la que explica el mayor porcentaje (74,49%), la segunda contribuye con 10,67%, la tercera con 9,43% y la cuarta con 4,94%. A pesar de ello, la matriz de correlaciones no permite identificar los componentes de cada dimensión, en el sentido que los valores más cercanos a uno de

cada planteamiento se encuentran asociados en su totalidad a la primera dimensión. De acuerdo con estos resultados existe una única dimensión que pudiera agrupar todos los datos, a diferencia de lo que plantea Tinoco (2008).

Si consideramos la agrupación de los resultados en las cuatro dimensiones empleadas por Tinoco (2008), en el siguiente gráfico se evidencia que la mejor valorada es la motivación al logro (16,80) conformada por los planteamientos mejores puntuados comentados anteriormente como son: mejoramiento personal, vitalidad en las actividades, cumplimiento de compromisos, aplicación de controles de calidad; seguida por la dimensión de planificación (16,13) que incluye: definición de metas, investigación y exploración, administración racional de recursos y evaluación y corrección de acciones.

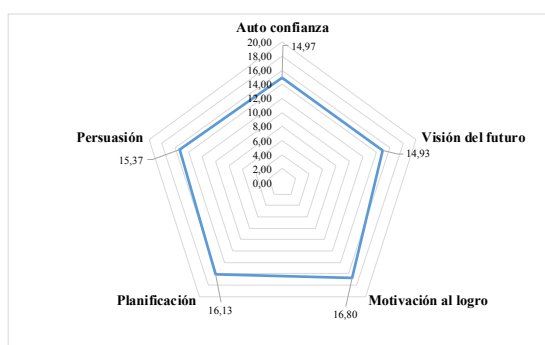


Gráfico 2. Valoración promedio de las dimensiones del perfil emprendedor

Las dimensiones peores puntuadas son la persuasión (15,37), auto confianza o seguridad en sí mismo (14,97) y visión del fu-

turo (14,93). En el primer caso se incluyen factores como: comprensión de las necesidades del interlocutor, trabajo cooperativamente en equipo, influencia en los demás, construcción de redes; el segundo abarca la identificación de los talentos, actuación por iniciativa propia, identificación y control de los riesgos al emprender acciones, y la responsabilidad propia sobre las acciones realizadas; por último, la visión del futuro comprende la propuesta de nuevas alternativas para alcanzar las metas, la visualización de los resultados de las acciones, el aporte de soluciones a los problemas y la búsqueda de oportunidades.

Estas valoraciones promedio relevan que la motivación al logro es valorada por los docentes como muy alta en la escala propuesta por Tinoco (2008), mientras que el resto de las dimensiones se encuentran valoradas en la categoría de alta.

Una vez evaluadas las valoraciones realizadas a los planteamientos, la pregunta que surge es si los resultados se modifican al considerar variables como la edad, el tipo de institución en la que labora, el sexo o el nivel educativo. Los resultados parecieran indicar que no existen diferencias significativas en la valoración de las dimensiones al considerar al menos el sexo, el tipo de institución donde labora y el nivel educativo, tal como se aprecia en las tablas N° 2 y 3.

Tabla 2. Diferencias en las dimensiones del perfil por edad y sexo

	Menores a 32 años	Mayores o iguales a 32 años	Diferencia	Mujer	Hombre	Diferencia
N	65	42		73	34	
Autocontrol	3,6692 (0,0842)	3,8571 (0,1469)	-0,1879 (0,1577)	3,6884 (0,1030)	3,8603 (0,0997)	-0,1719 (0,1657)
Visión de futuro	3,6769 (0,0767)	3,8155 (0,1408)	-0,1386 (0,1479)	3,6952 (0,0917)	3,8088 (0,1142)	-0,1136 (0,1554)
Motivación al logro	4,1076 (0,0658)	4,3452 (0,1026)	-0,2376 ** (0,1161)	4,1678 (0,0685)	4,2721 (0,1063)	-0,1043 (0,1238)
Planificación	3,9384 (0,0756)	4,1785 (0,1099)	-0,2401 *** (0,1289)	3,9863 (0,0800)	4,1323 (0,1030)	-0,1460 (0,1367)
Persuasión	3,7230 (0,1006)	4,0297 (0,1203)	-0,3067 *** (0,1581)	3,7979 (0,0948)	3,9411 (0,1392)	-0,1432 (0,1683)

Significativo al: 1% (***), 5% (**), 10% (*).

Los valores entre paréntesis representan los errores estándar.

Si bien las diferencias existentes solo pueden considerarse significativas al incorporar la edad en el análisis, en todos los casos las valoraciones promedio de las cinco dimensiones son superiores en los mayores de 32 años, y estas diferencias son significativas en la motivación al logro (al 5%), y en la planificación y la persuasión (al 10%). Con relación al sexo, las valoraciones de todas las dimensiones son mayores en los hombres, pero las diferencias no logran ser significativas ni al 10%.

docentes con maestrías, pero tampoco logran ser significativas. De manera similar, al agrupar las instituciones educativas en aquellas públicas o con apoyo del estado y las que son privadas, las valoraciones recibidas en las primeras son mayores que en las últimas, pero no son significativas.

En los casos de nivel educativo las dimensiones obtienen mayores puntajes en los

Tabla 3. Diferencias en las dimensiones del perfil por tipo de institución donde laboral y nivel educativo

	Institución fiscal o fiscomisional	Institución Privada	Diferencia	Estudios tercer nivel	Estudios cuarto nivel	Diferencia
N	60	47		95	12	
Autocontrol	3,8000 (0,1163)	3,6702 (0,0944)	0,1298 (0,1557)	3,7000 (0,0825)	4,0833 (0,1978)	-0,3833 (0,2429)
Visión de futuro	3,7917 (0,1052)	3,6543 (0,0948)	0,1374 (0,1455)	3,7132 (0,0787)	3,8750 (0,1614)	-0,1618 (0,0093)
Motivación al logro	4,2458 (0,0796)	4,1436 (0,0829)	0,1022 (0,1161)	4,1868 (0,0607)	4,3125 (0,1849)	-0,1257 (0,1828)
Planificación	4,0875 (0,0832)	3,9627 (0,0988)	0,1248 (0,1283)	4,0105 (0,0685)	4,2083 (0,1850)	-0,1978 (0,1828)
Persuasión	3,8792 (0,1028)	3,7978 (0,1221)	0,0814 (0,1582)	3,8078 (0,0839)	4,1250 (0,2052)	-0,3172 (0,2472)

Significativo al: 1% (***), 5% (**), 10% (*).

Los valores entre paréntesis representan los errores estándar.

De esta forma, incorporar las variables demográficas o laborales por tanto no tiene ningún efecto al menos de manera significativa en la valoración promedio de las dimensiones planteadas por la literatura, salvo en el caso de la edad.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El fomento del emprendimiento requiere de un ecosistema que permita apoyar y acompañar las iniciativas de negocios, más aún si consideramos países donde la tasa de emprendimientos tempranos es alta como el caso de Ecuador, que ha ocupado de manera reiterada en los últimos años el primer lugar, pero también lo ha hecho en el cierre de negocios.

El reto por tanto se encuentra en consolidar el entorno para emprender apalancado en el sector financiero, el sector público e indudablemente en el sector educativo. Con relación a este último, si bien se han hecho esfuerzos por consolidar la oferta de programas en instituciones de educación superior en Ecuador, las iniciativas en los niveles más bajos del sistema han sido escasas, a pesar que desde el año 2000 se ha tratado de incentivar desde la OCDE y especialmente la Unión Europea, la incorporación de programas o asignaturas en la educación primaria y en la educación secundaria asociados al desarrollo del espíritu emprendedor.

Existe por tanto un consenso de la necesidad de potenciar las competencias o capa-

ciudades asociadas al espíritu emprendedor, para lo cual en Ecuador se introdujeron dos asignaturas en el plan de estudios de bachillerato con el objeto de dotar al estudiante de las herramientas necesarias para concebir el emprendimiento como proyecto de vida.

A pesar de ello, la tendencia en otros países de la región ha sido iniciar el proceso desde la primaria a través de programas específicos que refuerzan las características personales que de acuerdo con lo planteado con Alcaraz (2015) incluyen “la iniciativa personal, la capacidad de decisión, la aceptación de riesgos, la orientación hacia la oportunidad” (p. 3), entre otras.

Para desarrollar estas capacidades se requiere de docentes cuya formación haya estado orientada también al desarrollo de ese espíritu emprendedor, tal como lo establece Contreras (2014), en el sentido que esté preparado para enseñar a emprender.

En este contexto la investigación trató de realizar una aproximación inicial al perfil emprendedor de los maestros de la Provincia mediante la aplicación de un instrumento propuesto por Tinoco (2008) en el cual se valoran una serie de planteamiento asociados a la confianza en sí mismo, la planificación, la motivación al logro, la visión del futuro y la persuasión.

Los resultados muestran que la motivación al logro es la dimensión mejor puntuada

considerándola como “muy alta”, y el resto de las dimensiones son valoradas en la escala promedio de 13 a 16 puntos con lo cual son calificadas como “altas”.

En este sentido, pareciera que los maestros disponen de capacidades emprendedoras que pueden con la orientación adecuada transmitir a sus estudiantes al menos en términos de contribuir con el desarrollo de la cultura emprendedora, aunque no necesariamente en términos de conocimientos para asumir las asignaturas planteadas en los planes de estudio de Ecuador pues requiere de herramientas concretas de gestión.

Adicionalmente, a pesar de considerarse en la literatura como variables diferenciadoras en el perfil emprendedor, incorporar el sexo, el tipo de institución donde labora el maestro o el nivel educativo si bien generan diferencias en los resultados encontrados, no son significativas. La razón puede deberse al número limitado de hombres en el estudio, de maestros con título de cuarto nivel y de docentes que trabajan en instituciones privadas, por lo cual se propone la ampliación de la muestra de manera de incorporar un número mayor que permita realizar el contraste sin posibles sesgos.

Con relación a la edad, las diferencias en los promedios de la valoración de las dimensiones al agrupar a los docentes en aquellos con menos de 32 años (edad promedio de la muestra) y aquellos mayores a

32, si existen y son significativas al menos al 10% a favor del grupo con mayor edad, que valoran mejor motivación al logro, persuasión y planificación.

Esta influencia de la edad en la valoración promedio de las dimensiones del perfil se corrobora con lo propuesto en la literatura, de manera con la edad se logran desarrollar competencias necesarias para potenciar el espíritu emprendedor,

A fin de profundizar en el estudio, es necesario ampliar la muestra y considerar otras variables que pueden afectar el desarrollo del espíritu emprendedor como podrían ser la cultura familiar sobre el emprendimiento en el sentido de existencia de emprendimiento familiares, experiencia en emprendimiento propios, formación previa en desarrollo de la cultura emprendedora o de gestión de iniciativas de negocios, entre otras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alburquerque, F. (2004). *El enfoque del desarrollo económico local*. Organización Internacional del Trabajo.

Alcaraz Rodríguez, R. (2015). *Emprendedor de éxito (5ª)*. McGraw Hill Mexico.

Contreras, T. G. (2014). La importancia de la Innovación y el Emprendimiento

en los docentes del Sistema Educativo Chileno. Aspectos a considerar en la reflexión. *Gestión de las Personas y Tecnología*, (19), 41-47.

Damián Simón, J. (2013). Sistematizando experiencias sobre educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(56), 159-190.

Damián Simón, J. (2015). Pueden los niños adquirir y aplicar conocimientos de emprendimiento? El caso del subprograma, mi primera empresa: "emprender jugando. *Nova Scientia*, 7(15).

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2017). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo*. Quito: INEC.

Lasio, V., Caicedo, G., Ordeñana, X., & Samaniego, A. (2016). *Global Entrepreneurship Monitor, Ecuador 2016*. Guayaquil: ESPAE - ESPOL .

Lasio, V., Caicedo, G., Ordeñana, X., & Samaniego, A. (2017). *Global Entrepreneurship Monitor, Ecuador 2016*. Guayaquil: ESPAE - ESPOL .

Marina, J. (2010). La competencia de Emprender. *Revista de Educación*, 49-71.

- Martín, S., Fernández, J., Bel, P., & Lejarriaga, G. (2013). Necesidad de medidas para impulsar la creación de las empresas de participación desde los diferentes niveles de enseñanza. *Revista de Economía pública, social y cooperativa*, 71-99.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2012). *Lineamientos curriculares para el bachillerado general unificado*. Quito: Ministerio de Educación del Ecuador.
- Olmos, R. E., & Castillo, M. Á. S. (2007). La actitud emprendedora durante la vida académica de los estudiantes universitarios. *Cuadernos de estudios empresariales*, 17, 95-116.
- Osorio, F. F., & Pereira, F. (2011). Hacia un modelo de educación para el emprendimiento: una mirada desde la teoría social cognitiva. *Cuadernos de administración*, 24(43).
- Park, S. I. S., & Masi, S. D. (2015). El perfil del emprendedor y los estudios relacionados a los emprendedores iberoamericanos. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 11(2), 291-314.
- Rovayo, G. (2009). El emprendimiento y la educación no siempre van en la misma dirección. *Polémika*, 2(1).
- Schwab, K., & Sala-i-Martin, X. (2016-2017). *The Global Competitiveness Report*. Geneva: World Economic Forum
- Tinoco Gómez, O. (2008). Medición de la Capacidad Emprendedora de ingresantes a la Facultad de Ingeniería Industrial de la UNMSM. *Industrial Data*, 11(2).
- Tintoré, M., & Ureta, X. (2016). Colaboración universidad-escuela para la formación de maestros. Estudio de caso. *J. Gairín (2016). Aprendizaje situado y aprendizaje conectado*. Madrid: Wolters-Kluwer. ISBN, 978-84.

ANEXOS

Anexo 1. Análisis de componentes principales: Varianza explicada

	Valor propios	Diferencia	Varianza explicada	Varianza explicada acumulada
Factor 1	7,28393	6,24035	0,74490	0,74490
Factor 2	1,04358	0,12107	0,10670	0,85160
Factor 3	0,92251	0,43935	0,09430	0,94590
Factor 4	0,48315	0,09405	0,04940	0,99530
Factor 5	0,38910	0,09071	0,03980	1,03510
Factor 6	0,29839	0,06069	0,03050	1,06560
Factor 7	0,23770	0,02191	0,02430	1,08990
Factor 8	0,21579	0,08100	0,02210	1,11200
Factor 9	0,13479	0,07443	0,01380	1,12580
Factor 10	0,06036	0,03216	0,00620	1,13200
Factor 11	0,02820	0,03625	0,00290	1,13490
Factor 12	(0,00804)	0,03886	(0,00080)	1,13410
Factor 13	(0,04690)	0,04596	(0,00480)	1,12930
Factor 14	(0,09286)	0,02298	(0,00950)	1,11980
Factor 15	(0,11584)	0,01154	(0,01180)	1,10800
Factor 16	(0,12738)	0,06192	(0,01300)	1,09500
Factor 17	(0,18930)	0,02423	(0,01940)	1,07560
Factor 18	(0,21352)	0,03672	(0,02180)	1,05380
Factor 19	(0,25024)	0,02412	(0,02560)	1,02810
Factor 20	(0,27436)		(0,02810)	1,00000

Anexo 2. Matriz de correlación

Variables	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8	Factor 9	Factor 10	Factor 11
p1	0.5620	-0.1426	0.1337	0.1635	-0.3018	0.0890	0.0228	-0.0679	0.0056	-0.0428	-0.0287
p2	0.6925	-0.1183	0.2425	0.0737	0.0804	-0.1630	-0.1095	-0.0442	-0.1842	-0.0082	0.0288
p3	0.6418	0.1625	0.2137	0.0656	-0.0053	0.1432	0.0043	-0.2184	-0.0212	0.0788	0.0404
p4	0.5314	-0.2246	0.0430	-0.1640	0.0965	0.1182	0.1724	0.0908	0.0254	0.0246	-0.0569
p5	0.6030	0.0457	0.2613	0.0395	0.0335	-0.2479	0.1464	-0.1033	0.0917	-0.1018	-0.0239
p6	0.5969	-0.0601	0.3092	-0.0547	0.0463	0.2253	-0.0699	0.0911	0.1268	-0.0224	0.0386
p7	0.5195	-0.1770	0.2768	-0.1147	0.2618	-0.0114	-0.0311	0.0772	-0.0213	-0.0318	0.0149
p8	0.6367	-0.1509	0.2107	-0.2155	-0.0460	-0.1011	-0.1147	-0.0067	0.0778	0.0782	-0.0008
p9	0.5773	-0.2551	0.1208	0.3156	-0.0923	-0.0089	-0.0002	0.0874	-0.0820	0.0445	-0.0089
p10	0.6414	-0.3616	-0.1619	-0.0634	-0.1283	-0.0358	0.0988	0.0554	-0.0129	0.0647	-0.0496
p11	0.5782	0.0951	-0.2303	0.0891	0.2746	0.0909	0.1964	-0.0145	-0.0111	0.0031	0.0263
p12	0.5544	-0.0478	-0.2645	0.2663	0.1081	-0.1886	-0.0224	-0.0309	0.1652	0.0108	0.0055
p13	0.5716	-0.2005	-0.2572	0.1382	-0.0683	0.1977	0.0011	-0.0454	-0.0069	-0.0865	0.0350
p14	0.6492	0.2634	0.0283	-0.1832	0.0058	0.0636	0.0460	-0.1166	-0.0736	-0.0621	-0.0514
p15	0.6781	0.1148	-0.2994	-0.0889	0.0637	0.0431	-0.2176	-0.1704	0.0276	0.0297	-0.0562
p16	0.7037	-0.0238	-0.3459	-0.0783	0.0594	-0.0477	-0.0959	0.1255	-0.1296	-0.0470	0.0031
p17	0.6485	-0.1175	-0.2559	-0.1907	-0.1255	-0.0673	-0.0121	0.0165	0.0768	0.0040	0.0753
p18	0.5230	0.3537	-0.0489	-0.1584	-0.1975	-0.0958	0.1883	0.0191	-0.0583	0.0416	0.0504
p19	0.5434	0.4508	0.0404	0.2104	0.0860	0.0259	0.0045	0.1241	0.0093	0.0852	-0.0247
p20	0.5656	0.4473	0.0622	0.0258	-0.1476	0.0056	-0.1089	0.1999	0.0450	-0.0627	-0.0163

Patricia Hernández et al.